

XII. La resiliencia académica como factor de éxito en los estudiantes universitarios bajo las condiciones de la pandemia por Covid-19

ALONSO CONTRERAS ÁVILA¹

MYRNA DELFINA LÓPEZ-NORIEGA²

LIMBERTH AGAEL PERAZA PÉREZ³

ANTONIA MARGARITA CARRILLO MARIN⁴

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.159.12>

Resumen

Durante la época de pandemia por Covid-19 las instituciones de educación superior (IES) de todo el mundo tuvieron que adaptarse rápidamente al aprendizaje en línea y a otros formatos no tradicionales para continuar brindando educación a sus estudiantes; asimismo, fue necesario que los estudiantes desarrollaran nuevas habilidades y capacidades que les permitieran mantener la continuidad educativa. Esta investigación tiene como objetivo describir los factores involucrados en los procesos académicos experimentados por los estudiantes de la Universidad Autónoma del Carmen (Unacar) durante el confinamiento por Covid-19 en el marco de la resiliencia académica. Desde un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, de tipo no experimental, transversal; se aplicó un instrumento a modo de encuesta a 810 estudiantes estratificados de acuerdo con las facultades de adscripción. Los resultados muestran que las actitudes y niveles de resiliencia registrados responden a sus atributos personales que les permitieron hacer frente a las

¹ Doctor en ciencias de la administración. Facultad de Ciencias Económicas Administrativas de la Universidad Autónoma del Carmen. <https://orcid.org/0000-0002-2943-4836>

² Doctora en administración. Universidad Autónoma del Carmen. <https://orcid.org/0000-0003-1426-8406>

³ Doctor en administración. Universidad Autónoma del Carmen. <https://orcid.org/0000-0002-7379-3035>

⁴ Maestra en administración. Universidad Autónoma del Carmen. <https://orcid.org/0000-0001-6076-3817>

adversidades de la pandemia y se encuentran de acuerdo con el nivel de exigencias de los estudios que realizan.

Introducción

Durante la época de pandemia por Covid-19, la educación superior (es) se vio gravemente afectada. Las instituciones de educación superior (ies) de todo el mundo tuvieron que adaptarse rápidamente al aprendizaje en línea y a otros formatos no tradicionales para continuar brindando educación a sus estudiantes.

Muchas instituciones enfrentaron desafíos significativos en términos de acceso a la tecnología y la capacitación del personal para enseñar en línea. Además, la pandemia afectó la vida de los estudiantes universitarios en muchos aspectos, incluyendo la pérdida de oportunidades de aprendizaje y la interrupción de sus vidas sociales y extracurriculares.

Ante esas condiciones, fue necesario que los académicos universitarios, docentes y estudiantes, desarrollaran habilidades en un momento en el que el aprendizaje en línea y la educación a distancia se convirtieron en la norma. En ese contexto, la resiliencia de los estudiantes universitarios representó la posibilidad de seguir en la vida académica, de mantener la continuidad educativa durante la época de Covid-19.

Así, bajo la idea de que la resiliencia académica se refiere a la capacidad de los estudiantes y docentes para superar los desafíos académicos y adaptarse a las demandas y presiones del entorno educativo. En la medida que se identifiquen los factores que favorecieron la resiliencia de los estudiantes en ese periodo de confinamiento, se podrán desarrollar estrategias y políticas que fomenten la resiliencia y el bienestar de los estudiantes en el futuro.

Bajo ese orden de ideas, este capítulo tiene como objetivo describir los factores involucrados en los procesos académicos experimentados por los estudiantes de la Universidad Autónoma del Carmen (Unacar) durante el confinamiento por Covid-19 en el marco de la resiliencia académica.

Además de lo señalado, al comprender los factores de la resiliencia también se facilitará la identificación de estudiantes que pueden necesitar apoyo adicional durante momentos de crisis, lo que puede ser especialmente

importante para garantizar que todos ellos tengan igualdad de oportunidades éxito en sus estudios.

Marco teórico en torno a la resiliencia

Ante las situaciones adversas provocadas por la pandemia por Covid-19, el interés por la resiliencia como constructo psicológico aumentó de forma progresiva entre jóvenes y adolescentes, especialmente en el ámbito educativo; su estudio se ha centrado en las fortalezas humanas como barrera frente a situaciones conflictivas y traumáticas (Fínez y Morán, 2015).

En ese orden de ideas, la resiliencia es la capacidad de una persona para enfrentar de manera adecuada situaciones adversas o un alto riesgo en su vida, que podrían conducirla hacia un desajuste psicosocial con gran probabilidad (García-Vesga y Domínguez de la Ossa, 2013).

Para Rirkin y Hoopman (1991), la resiliencia se refiere la capacidad de los estudiantes de desarrollar habilidades sociales, académicas y vocacionales pese a estar expuestos a situaciones de estrés grave o a las tensiones propias del mundo actual, como la vivida en la época de confinamiento por Covid-19. Por otro lado, Toland y Carrigan (2011) mencionan que la resiliencia es uno de los factores psicológicos que afectan el compromiso escolar que asumen los estudiantes.

Adicionalmente, las investigaciones realizadas en torno al tema entre los estudiantes universitarios han mostrado que aquellos que muestran una mayor capacidad para enfrentar y superar las dificultades académicas tienen más probabilidades de obtener mejores resultados, ya que pueden manejar mejor el estrés y la presión que se asocian con el rendimiento académico (Dwivedi, 2020), en ese sentido, estaríamos hablando de resiliencia académica, por lo que es necesario considerar su conceptualización.

Martin (2013) menciona que, la resiliencia académica es la capacidad que muestran algunos estudiantes para superar las adversidades que se presentan y que amenazan las posibilidades de una buena trayectoria escolar y el logro del éxito. En ese orden de ideas, Fínez y Morán (2015) mencionan que existe una relación inversa entre la resiliencia académica y la ansiedad, por lo que aquellos con habilidades para superar obstáculos en sus tareas

académicas suelen experimentar menos ansiedad; además, mencionan que cuando no se cuentan con esas competencias se encuentran bajos niveles de compromiso con sus actividades, lo cual compromete el éxito en sus estudios.

En el campo de la educación, Garza (2016) retoma la conceptualización de Rirkin y Hoopman (1991) y define a la resiliencia como "la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito a la adversidad, y de desarrollar competencia social, académica y vocacional, pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy" (p. 64).

Con base en los estudios realizados en el ámbito educativo, Belykh (2018) menciona que la resiliencia ha permitido comprender al estudiante desde un enfoque psicosocial y su desarrollo determina el cambio socioemocional para su empoderamiento.

Por otro lado, en el contexto de la pandemia, Ocampo-Eyzaguirre y Correa-Reynaga (2023, p. 25) señalaron que "la resiliencia puede ser entendida como un conjunto de habilidades que tienen los estudiantes universitarios para aceptarse, enfatizando en las potencialidades y recursos personales que permiten enfrentar las situaciones adversas y salir fortalecido".

A partir de las diferentes contribuciones en el tema, se puede afirmar que la discusión sobre la conceptualización de la resiliencia aún está en evolución y no hay consenso sobre ésta (Fletcher y Sarkar, 2013). No obstante, todas ellas coinciden en que la resiliencia es una habilidad humana con una implicación positiva en el bienestar individual de los estudiantes, que le permite afrontar y superar situaciones adversas o estresantes, que podrían generar efectos negativos, y salir airosos o en mejores condiciones de ellas; se relaciona con el optimismo, la aceptación de la historia de vida.

En cuanto a los grados de resiliencia desarrollados por los estudiantes universitarios, Caldera et al. (2016) señalaron que son resultado de la propia exigencia de ese nivel, en los cuales se enfrentan a situaciones complejas y en ocasiones problemáticas que exigen el desarrollo de conductas y cogniciones con un cierto grado de resiliencia. Sobre esos niveles, Castagnola et al. (2021) señalan que corresponden a los atributos personales de los estudiantes que, a su vez, están de acuerdo con el nivel de fortaleza desarrollado como respuesta para vencer los obstáculos que se esperan en un futuro en una situación de normalidad.

De acuerdo con Ocampo-Eyzaguirre y Correa-Reynaga (2023) el estudio de la resiliencia se puede abordar desde dos enfoques: la perspectiva de riesgo centrada en los factores que pueden afectar al individuo y, por otro lado, está el enfoque de resiliencia, el cual se centra en los aspectos que pueden generar una defensa ante la amenaza de los factores de riesgo y que desencadenan en el individuo la capacidad o la habilidad para superar esas adversidades; Ocampo-Eyzaguirre y Correa-Reynaga (2023) los designan como factores de riesgo y factores protectores. La propuesta que hacen Fínez y Morán (2015) corresponde a los factores protectores, en cuanto se centra en las fortalezas que permiten enfrentar situaciones que podrían causar estrés.

Por otro lado, Morgan (2021) menciona que, aunque el concepto y definición de resiliencia goza de una amplia aceptación, no han sido así estudiados los factores que la desencadenan, aunque alude a ella como una habilidad que provee la destreza para enfrentar un riesgo y superarlo, sin necesidad de evitarlo, por lo que es necesario desarrollar la resiliencia no sólo en momentos de crisis, en tiempos de rutina y no de adversidad (Gershon, 2021).

Bajo la apreciación de Eyzaguirre y Correa-Reynaga (2023), en este documento se aborda la resiliencia académica desde el enfoque de los factores protectores como aquellos aspectos que permiten a un estudiante desarrollarse de manera óptima y que eliminan el riesgo de no cumplir los objetivos en su desarrollo académico, considerando que varios estudios han demostrado que la resiliencia académica puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico, la calidad de vida, la salud mental y el bienestar socioemocional de los estudiantes (Rodríguez-Fernández et al., 2018).

Pese a lo anterior, se debe resaltar que la resiliencia académica no es el único elemento que influye en el desempeño escolar de los estudiantes, existen otros factores, tales como la inteligencia, la motivación, el apoyo social y las habilidades de estudio, que también pueden ser determinantes para el éxito académico.

Antecedentes sobre la resiliencia en el ámbito académico

Existen numerosas investigaciones sobre la resiliencia en el ámbito educativo; sobre ello, aquí se abordan aquellas que se han realizado en el contex-

to de la pandemia por Covid-19, entre las que destaca la de Morgan (2021), quien tuvo como objetivo determinar la relación que guardan los factores protectores resilientes con el rendimiento académico de 497 estudiantes universitarios que integraron la muestra. Morgan (2021) detectó entre los participantes algunas fortalezas como la confianza en sí mismo y la perseverancia, asimismo algunas debilidades, entre ellas la satisfacción personal, la ecuanimidad y el sentirse bien solo.

Para Morgan (2021), los hallazgos, si bien identificaron elementos que podrían sugerir una relación positiva entre la resiliencia y el rendimiento académico, la primera no explica de forma significativa esta última.

Sobre la resiliencia y el *engagement* Medina et al. (2020) señalaron que son capacidades mentales que permiten sobreponerse a situaciones estresantes por lo que es importante conocer los factores que afectan el desarrollo académico bajo las situaciones de cuarentena por la pandemia. El propósito de su investigación fue determinar la asociación entre los niveles de ambos conceptos en estudiantes universitarios durante el contexto del Covid-19. Medina et al. (2020) concluyeron que la resiliencia se asocia positivamente con el *engagement* en los estudiantes universitarios.

Ponce-Peñaloza et al. (2023) realizaron una investigación con el objetivo de identificar el nivel de resiliencia de los estudiantes universitarios postpandemia Covid-19. Para ello tomaron una muestra de 210 estudiantes universitarios a quienes les aplicaron el Cuestionario de Resiliencia de Heilemann et al. (2003). Sus hallazgos mostraron un nivel moderado de resiliencia entre los estudiantes universitarios y que sus atributos personales permitieron hacer frente a las adversidades. Finalmente, concluyeron que los universitarios se encuentran medianamente preparados para enfrentarse a condiciones académicas adversas como la depresión, autoestima, clima familiar, apoyo social, estrés académico y calificaciones, en tiempos de postpandemia.

En cuanto a la virtualidad a la que se tuvo que recurrir para poder mantener las actividades académicas, De los Reyes et al. (2022) analizaron las inteligencias múltiples y las habilidades asociadas con la resiliencia académica en 318 estudiantes universitarios bajo el contexto del Covid-19. Tras su investigación, llegaron a la conclusión de que los estudiantes han demostrado una notable resiliencia académica, enfocada en mantener su desempeño como buenos estudiantes y en cumplir con las tareas y activi-

dades de sus clases virtuales. También, concluyeron que la resiliencia de los participantes se sustentó en la habilidad intrapersonal para la introspección, así como en sus habilidades lógico-matemáticas para el análisis y el pensamiento sistémico.

Finalmente, el trabajo de Lozano-Díaz et al. (2020), tuvo como objetivo conocer de qué modo experimentó el estudiantado universitario la situación de confinamiento, y las relaciones entre la experiencia vital de confinamiento y la satisfacción vital, la resiliencia y el capital social *online*. Los hallazgos de los autores les confirmaron que los estudiantes con mayores rasgos resilientes fueron los que sufrieron un menor impacto en el aspecto académico y psicológico por la situación de confinamiento. Por otro lado, su trabajo reafirmó que la resiliencia muestra elementos comunes con aspectos de la satisfacción vital como el optimismo y la actitud positiva hacia la vida (Lozano-Díaz et al., 2020).

La resiliencia en el estudiante universitario

Dado que aquellos alumnos que sean resilientes poseerán mayor capacidad manejar adecuadamente las demandas académicas (Fínez y Morán, 2015), y además suelen estar más comprometidos con su educación y son más perseverantes en su aprendizaje, lo que puede mejorar su rendimiento a largo plazo, se puede decir que la mayoría de los estudios señalan a la resiliencia como la responsable del enfrentamiento satisfactorio que, con sus recursos internos y externos, realiza el estudiante ante la adversidad (Arratia et al. 2008).

Teniendo en cuenta lo anterior, Jiménez-Segura (2021) señala que la resiliencia es un proceso que debe ser fomentado a lo largo de todo el ciclo de vida, ya que se trata de una habilidad que se va desarrollando y fortaleciendo con el tiempo. Se trata de una habilidad que se va construyendo y desarrollando y que puede ser influenciada por diversos factores, no puede ser vista como un estado fijo y constante en el estudiante ni se puede asumir que, si ha demostrado resiliencia en un momento determinado, automáticamente la tendrá en todas las etapas de su desarrollo y viceversa.

De acuerdo con Martin y Marsh (2006) la resiliencia académica consta de cinco dimensiones, las cinco “cs”: confianza (creencia en uno mismo);

control, calma (baja ansiedad); compromiso (persistencia) y coordinación (planificación) por lo que, para promover la resiliencia académica en los estudiantes, se deben abordar cuatro aspectos fundamentales: aumentar la confianza en sí mismos, fomentar el sentido de control interno, fortalecer el compromiso con sus metas y disminuir el temor al fracaso. (Martin y Marsh, 2006).

Finalmente, como señala Gershon (2021), es de suma importancia trabajar la resiliencia en tiempos de rutina y no de adversidad, por lo que el desarrollo de la resiliencia en los estudiantes universitarios es una responsabilidad compartida constante y permanente entre diferentes agentes educativos, incluyendo a los propios estudiantes, los docentes y las instituciones educativas en sí mismas.

Metodología

Con el objeto de describir los factores involucrados en los procesos académicos experimentados por los estudiantes de la Universidad Autónoma del Carmen (Unacar) durante el confinamiento por Covid-19 en el marco de la resiliencia académica, objetivo de esta investigación; el trabajo realizado se llevó a cabo desde un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo ya que se limitó a la descripción y medición de las variables, sin buscar explicar las relaciones entre ellas.

En cuanto a su diseño, fue no experimental de tipo transversal, los datos se recopilaron en un sólo momento, durante los meses de febrero y marzo de 2023 mediante la aplicación de un instrumento a modo de encuesta validado y proporcionado por el Cuerpo Académico UCOL-CA-114 Gestión e Innovación para un Desarrollo Sostenible de la Universidad de Colima. Para el análisis estadístico se usó el método analítico–descriptivo y el *software* IBM SPSS 25.

La población objetivo estuvo conformada por estudiantes de nivel superior de la Unacar, inscritos en programas educativos presenciales. De acuerdo con la información proporcionada por la Dirección de Control Escolar de la institución, en el periodo de agosto a diciembre de 2022 se registraron 6,871 estudiantes distribuidos en ocho facultades y 30 programas

educativos. Sin embargo, debido a problemas de accesibilidad, se excluyeron los estudiantes de las Facultades de Química y Ciencias Educativas, reduciendo la población a 5,716 estudiantes considerados para la muestra final.

A partir de lo mencionado, se calculó el tamaño de la muestra utilizando un nivel de confianza del 95% y un error del 7.5%. y se obtuvo una muestra de 810 estudiantes cuya selección respondió a un proceso estratificado, tomando en cuenta cada facultad o escuela como una subpoblación como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Determinación de la población y tamaño de la muestra

<i>Escuela o facultad</i>	<i>N</i>	<i>n</i>
Ciencias Económicas Administrativas	1357	152
Derecho	696	138
Ciencias de la Información	567	132
Ciencias de la Salud	1789	156
Ciencias Naturales	160	83
Ingeniería	1147	149
Total	5716	810

Fuente: elaboración propia.

Características y confiabilidad del instrumento

El cuestionario para la recolección de datos compuesto por 65 ítems, distribuidos en seis secciones, como ya se mencionó fue diseñado y validado por el Cuerpo Académico UCOL-CA. La primera sección integró 10 preguntas de tipo sociodemográfico que permitió caracterizar a la muestra de estudiantes participantes. Las secciones 2 a 6 reunieron 47 ítems medidos mediante una escala de Likert de cinco puntos, 1="totalmente en desacuerdo" hasta 5="totalmente de acuerdo" y ocho preguntas de respuesta abierta y opción múltiple, distribuidas en dichas secciones.

Los constructos abordaban: sección 2) reacciones, emociones y estrés, que se refiere a la valoración de los aspectos emocionales y psicológicos a nivel personal que los estudiantes experimentaron durante la pandemia en

un contexto de incertidumbre relacionado con el entorno educativo; sección 3) proceso educativo, que hace referencia a los cambios percibidos por los estudiantes relacionados con los procesos de enseñanza-aprendizaje; sección 4) habilidades o conocimientos técnicos, consiste en valorar las nuevas habilidades o conocimientos técnicos relacionado con el uso de las Tic, desarrollados en el proceso de adaptación a las nuevas condiciones en el contexto de la pandemia por Covid-19; sección 5) otros cambios de circunstancias, que hace referencia a las modificaciones en el entorno social, económico o en las condiciones de salud que los estudiantes vivieron o percibieron durante el periodo de confinamiento; y finalmente, sección 6) regreso presencial, que se refiere a la percepción de los estudiantes ante el regreso a las actividades académicas a un formato presencial.

La confiabilidad se estimó mediante el método de consistencia interna a partir del coeficiente Alfa de Cronbach que, de acuerdo con Da Hora et al. (2010) mide las correlaciones entre los ítems que integran el instrumento, considerando valores aceptables entre 0.70 y 0.90 (Oviedo y Campo-Arias, 2005); los resultados arrojaron valores aceptables ($\alpha \geq .70$); aunque en el constructo de habilidades o conocimientos técnicos se obtuvo un puntaje inferior al criterio aceptado ($\alpha = .62$), lo que podría deberse a la cantidad de ítems que lo conforman, por lo que valdría la pena analizarse detalladamente (Tabla 2). Cabe señalar que, inicialmente, el constructo referente al regreso presencial incluía siete ítems; sin embargo, al realizar el análisis se eliminó uno; “sentías miedo de regresar y ser contagiado” quedando, finalmente, compuesto por seis aumentando la confiabilidad ($\alpha = .75$) en este rubro. En los otros rubros se mantuvo la cantidad de ítems originalmente establecida, ya que no se encontraron elementos que disminuyeran la confiabilidad.

Tabla 2. Coeficiente Alfa de Cronbach

<i>Constructo</i>	<i>No. de elementos</i>	<i>Alfa de Cronbach</i>
Reacciones, emociones y estrés de los estudiantes	19	.82
Proceso educativo	12	.71

Habilidades o conocimientos técnicos	2	.62
Otros cambios de circunstancias	6	.70
Regreso presencial	6	.75

Fuente: elaboración propia.

Resultados y discusión

Muestra

Los estudiantes participantes en esta investigación fueron 395 mujeres (48.80%) y 407 hombres (50.30%), sólo siete estudiantes seleccionaron otro género; con edades entre 17 y 31 años (media de 20.89 años con desviación estándar de 2.12 años). El 67.50% de ellos eran de la localidad; el resto se distribuyó entre los estados de Tabasco (7.70%), Veracruz (7.00%), Campeche (6.70%), Yucatán (2.60%), entre otros.

En cuanto a la situación de empleo, el 78.60% de los casos señaló no tener empleo, el 19.40% empleo de medio tiempo y sólo el 2.00% empleo de tiempo completo. En relación con el estado civil, se encontró que el 88.80% de los estudiantes son solteros, 6.70% señaló estar casado y 3.60% viven en unión libre. De igual forma, se señala que solo el 5.10% de los casos tienen entre uno y tres hijos.

Constructos sobre la resiliencia académica

La puntuación obtenida en relación con cada constructo del instrumento, de acuerdo con la escala utilizada, se mantienen por arriba de tres (percibidos como negativos en la mayoría de los ítems) aunque por debajo de cuatro, lo que podría significar que, de manera general, los estudiantes perciben que no hubo afectaciones significativas en los procesos de enseñanza-aprendizaje derivados de la contingencia. Como señalan Molinero y Chávez (2019), en el caso de población joven existe una tendencia e inclinación hacia el uso de las Tic, razón que justificaría los resultados en cuanto a la gravedad de la afectación señalada en el caso de los estudiantes.

Como se observa en la Tabla 3, de manera individual, el constructo con mayor puntaje fue habilidades y conocimiento técnicos ($x = 3.60, S = 1.26$), esto podría significar que, en menor medida, los estudiantes tuvieron que desarrollar nuevas habilidades en relación con el uso de las TIC debido a la contingencia provocada por la Covid-19. En contraparte, donde se obtuvo el menor puntaje fue en otros cambios de circunstancias ($x = 3.13, S = 1.37$), lo que podría significar que, a partir de la percepción de los estudiantes, éstos no experimentaron modificaciones en el entorno social, económico o en las condiciones de salud que afectaran su rendimiento académico.

Tabla 3. Puntajes de los constructos sobre resiliencia académica

<i>Constructo</i>	<i>Media</i>	<i>Desv. Estándar</i>
Reacciones, emociones y estrés de los estudiantes	3.35	1.32
Proceso educativo	3.32	1.29
Habilidades o conocimientos técnicos	3.60	1.26
Otros cambios de circunstancias	3.13	1.37
Regreso presencial	3.44	1.35

Fuente: elaboración propia.

Sección 2) reacciones, emociones y estrés

En cuanto a las afectaciones emocionales, los puntajes más altos se obtuvieron en los ítems: "estabas convencido de que no sería lo mismo sin la interacción con el profesor" ($x = 3.70, S = 1.20$); "te estresaron los cambios en todo el proceso debido al Covid-19" ($x = 3.69, S = 1.25$); "te preocupó la posibilidad de aprender menos" ($x = 3.69, S = 1.16$); "sentiste apoyo de tu familia" ($x = 3.66, S = 1.26$); "estabas convencido de que te haría falta convivir con tus compañeros de escuela" ($x = 3.61, S = 1.21$); y "fue difícil adaptarte a la forma de trabajo" ($x = 3.50, S = 1.30$).

De acuerdo con lo anterior, se puede mencionar que los estudiantes percibieron situaciones estresantes ante la incertidumbre derivada del contexto, aunque esto no fue generalizado.

Por otra parte, los puntajes más bajos se encontraron en los ítems: "la nueva forma de trabajo fue emocionante" ($x=2.91, S=1.24$), "no dominabas las tecnologías necesarias para continuar bien el proceso" ($x=2.91, S=1.45$) y "estuviste a punto de abandonar la carrera" ($x=2.83, S=1.42$), en el primer caso se considera un resultado negativo ante las condiciones de incertidumbre, no así en cuanto a su desempeño escolar en el caso de los dos últimos resultados.

Estos resultados coinciden con los presentados por González (2020) en las cuales a partir de una muestra de estudiantes de una universidad pública del sur de México encontró que durante la pandemia éstos mostraron una disminución de la motivación y del rendimiento académico con un aumento de la ansiedad y dificultades familiares, incrementándose en estudiantes de escasos recursos económicos.

También se les cuestionó sobre los principales factores por las que el domicilio no fue un ambiente ideal para el desarrollo de las actividades escolares. En ese sentido, en la tabla 4 se muestra que la mayor proporción de estudiantes señalaron el ruido, así como las distracciones por labores en casa y, en menor medida, la falta de equipo de cómputo y la ausencia de profesores.

Tabla 4. Factores que intervinieron en el desarrollo de las actividades escolares

<i>Factor</i>	<i>% de estudiantes</i>
El domicilio sí fue un ambiente ideal para las actividades escolares	19.80%
El ruido	50.70%
La privacidad	37.20%
Falta de internet	29.30%
Las distracciones por labores en casa	43.40%
Falta de equipo de cómputo	13.50%
Ausencia de profesores	27.40%

Fuente: elaboración propia

Sección 3) Proceso educativo

En cuanto a esta sección, el ítem con mayor puntaje fue "te enfocaste en hacer tareas y no en aprender" ($x = 3.61, S = 1.28$), esto significa que generalmente los estudiantes coincidieron en que el proceso educativo durante el confinamiento se basó en el hecho de cumplir con las actividades, mas no se produjo un aprendizaje significativo en ellos.

Por otra parte, también se destaca que durante el confinamiento el uso de TIC fue más intenso que antes ($x = 3.51, S = 1.27$). Adicionalmente, hubo una percepción de aumento de tareas, actividades, trabajos, entre otros ($x = 3.47, S = 1.18$).

Estos resultados confirman lo expuesto por García (2021) que este tipo de medidas emergentes, tales como las clases en línea, se alejaban considerablemente del diseño y desarrollo apropiados para una educación de calidad, generando percepciones negativas por parte de muchos estudiantes, familias y docentes.

También se destaca el ítem con menor puntaje que se refiere al dominio de las herramientas tecnológicas que se necesitaban para resolver las actividades ($x = 2.97, S = 1.34$), lo que arrojó que de manera general los estudiantes se encontraban en la frontera de contar y no con las competencias y, habilidades relacionadas con el uso de las TIC

Sección 4) Nuevas habilidades o conocimientos técnicos

En este apartado se evaluaron sólo dos ítems con la escala de Likert, los resultados apuntan hacia un valor positivo de los estudiantes en cuanto al desarrollo de nuevas habilidades en el uso de TIC ($x = 3.56, S = 1.27$), así como el uso de internet en dispositivo móvil o smartphome para realizar las actividades escolares ($x = 3.65, S = 1.25$).

En cuanto al uso de las plataformas que se tuvieron que usar para recibir instrucciones y enviar trabajos, muestra que la mayor proporción de estudiantes utilizó Microsoft Teams, de empleo institucional, y Google Classroom (Tabla 5). Cabe señalar que la selección de alguna de ellas se hizo de acuerdo con la institución, por ejemplo, como menciona Navarro (2020) en Nicaragua se utilizó Google Classroom para el desarrollo de las clases.

Tabla 5. Tuviste que usar nuevas plataformas para recibir instrucciones y enviar trabajos

<i>Plataforma</i>	<i>% de estudiantes</i>
Moodle	17.90%
EDUC	19.20%
Google Classroom	63.50%
Microsoft Teams	73.40%
FlipGrid	13.80%

Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente, hubo un incremento en el empleo de Meet y Zoom, en cambio disminuyó uso del smartphone, WhatsApp y correo electrónico que antes de la pandemia ya se utilizaban (tabla 6). Asimismo, se encontró que el 49.40% dijo que tuvo que aprender a subir videos en YouTube, así como crear o grabar videos (48.60%) y en menor proporción crear páginas Web (43.90%).

Además, dentro de los dispositivos más utilizados para realizar las actividades escolares destaca el equipo de cómputo, ya sea de escritorio o laptop mencionado por el 77.60% de estudiantes, seguido con un 54.90%, el smartphone y, en menor medida con un 25.70%, la Tablet.

Por último, señalaron que las redes sociales más usadas para fines académicos fueron: WhatsApp (73.10%), YouTube (46.60%), Facebook (36.00%), Messenger (25.30%) y en menor medida: Instagram (14.00%), TikTok (19.50%) y Twitter (8.20%). Estos resultados coinciden con los obtenidos por Navarro (2020), en los cuales WhatsApp, YouTube y Facebook fueron las principales redes sociales utilizadas por los estudiantes nicaragüenses en el ámbito académico.

Tabla 6. Uso de herramientas de comunicación para actividades escolares

<i>Herramienta</i>	<i>Antes del confinamiento</i>	<i>Durante el confinamiento</i>
Teléfono	54.60%	36.60%

WhatsApp	71.30%	54.00%
Meet	35.00%	50.30%
Zoom	32.90%	52.40%
Correo electrónico	55.10%	46.50%

Fuente: elaboración propia.

Sección 5) Otros cambios de circunstancias

Los resultados sugieren que sí hubo modificaciones ligeras en el entorno social, económico o en las condiciones de salud, que afectaran el rendimiento académico de los estudiantes. En este orden de ideas, los puntajes obtenidos más altos se encontraron en los ítems relacionados con el incremento en las labores del hogar ($x = 3.53, S=1.24$) y problemas de conexión a Internet debido a la baja calidad en el servicio ($x = 3.24, S=1.30$). Como se señaló anteriormente las distracciones por el cumplimiento con labores en casa fueron consideradas (43.40%) como uno de los principales factores que intervinieron en el desarrollo de sus actividades escolares (Tabla 4).

Por otro lado, los ítems con menor puntaje fueron aquellos que se refieren a las afectaciones en el rendimiento académico y al tiempo de dedicación al aprendizaje debido a la pérdida de familiares cercanos ($x = 2.95, S=1.40$) y, dada la situación familiar en ese momento, ameritó que el estudiante tuviera que iniciar a trabajar ($x = 2.81, S=1.44$). De acuerdo con esto, se puede mencionar que las afectaciones a las actividades escolares fueron mínimas y no representaron problema alguno para dar continuidad al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sección 6) Regreso presencial

En cuanto al retorno a las actividades de manera presencial, existe evidencia de una percepción positiva hacia la modalidad presencial que se refleja en el proceso de enseñanza-aprendizaje ($x = 3.63, S=1.34$) y el deseo del regreso a clases presenciales ($x = 3.59, S=1.32$). Por otro lado, señalaron estar

mejor preparado en el uso de TIC que antes de la pandemia ($x=3.54, S=1.32$); aunque, señalaron que sintieron la incertidumbre ante los cambios en los procesos educativos debido al Covid-19 ($x=3.50, S=1.30$) generándoles estrés.

Finalmente, en cuanto al desarrollo de nuevas habilidades tecnológicas de cara al regreso a clases presenciales, señalaron que, lograron dominar la plataforma empleada de manera institucional: Microsoft Teams, así como el empleo del correo electrónico como medio de comunicación entre pares y profesores. En menor medida se presentó el uso de aplicaciones para videoconferencias como Google Meet y Zoom (tabla 7).

Tabla 7. Herramientas que mejor dominan los estudiantes a causa de la pandemia

Herramienta	% de estudiantes
Zoom	42.20%
Google Meet	43.10%
Microsoft Teams	53.00%
YouTube	35.50%
WhatsApp	40.90%
Drive	40.20%
Correo (Gmail, Hotmail, Propio de la Universidad o cualquier otro)	49.30%

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones y trabajo futuro

Los procesos educativos de todos los niveles se vieron afectados por la pandemia de Covid-19, deteniendo las actividades escolares presenciales y transitando hacia los ambientes virtuales como medida de contención ante la propagación del virus. Este tipo de medidas utilizadas para dar continuidad a los procesos de enseñanza-aprendizaje significaron, en algunos casos, una problemática debido a la poca preparación o conocimiento sobre el uso de herramientas digitales, provocando malestar, desmotivación e incluso estrés o ansiedad que, combinado con diversos factores como la salud, incertidumbre, aspectos familiares, entre otros, resultó un panorama adverso para

los individuos que podría significar el desarrollo de nuevas capacidades o habilidades que permitan adaptarse a los cambios del entorno.

A partir de los resultados, se concluye que a pesar de haber experimentado cambios derivados principalmente por la transición de lo presencial a lo virtual, los estudiantes mostraron una actitud y comportamiento resiliente, pudiendo dar continuidad a los nuevos procesos educativos durante el confinamiento.

Asimismo, los resultados descritos en esta investigación sugieren que un factor determinante en el grado de resiliencia fue la presencia de habilidades en el manejo de herramientas digitales y Tic.

Los resultados muestran que los niveles de resiliencia registrados en los universitarios responden a sus atributos personales que permitieron hacer frente a las adversidades que la situación de la pandemia exigió y se encuentran de acuerdo con el nivel de exigencias de los estudios de ES.

En ese contexto, la investigación sugiere que la resiliencia académica es una habilidad importante que puede mejorar el rendimiento académico de los estudiantes y los docentes pueden fomentar la resiliencia en los estudiantes al proporcionar un ambiente de aprendizaje positivo, alentando el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas y al proporcionar apoyo emocional y académico.

Por otra parte, dentro de las limitantes para esta investigación se señala, propiamente, su alcance descriptivo ya que, de acuerdo con las características de este fenómeno, se sugiere continuar con un estudio comparativo a partir de los estratos de edad o semestre cursado, así como estudiar la relación entre el nivel de resiliencia de los estudiantes y el éxito académico.

Por último, estos resultados abonan información a los estudios bajo la línea de investigación sobre resiliencia académica en el contexto de confinamiento derivado de la pandemia por Covid-19, por tanto, quedan como precedente para futuras investigaciones.

Referencias

- Arratia, N., Medina, J. y Borja, Y. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 41-52.
- Belykh, A. (2018). Resiliencia e inteligencia emocional, conceptos complementarios para empoderar al estudiante. *Revista Latinoamericana e Estudios Educativos*, 48(1), 255-282. <https://doi.org/10.48102/rlee.2018.48.1.81>
- Caldera, J., Aceves, B., y Reynoso, Ó. (2016). Resiliencia en estudiantes universitarios. Un estudio comparado entre carreras. *Psicogente*, 19(36), 227-239.
- Castagnola, C., Carlos-Cotrino, J. y Aguinaga-Villegas, D. (2021). La resiliencia como factor fundamental en tiempos de Covid-19. *Propósitos y Representaciones*, 9(1). <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1044>
- Da Hora, H., Monteiro, G. y Arica, J. (2010). Confiabilidade em questionários para qualidade: um estudo com o Coeficiente Alfa de Cronbach. *Produto & Produção*, 11(2), 85-103.
- De los Reyes, E. R., Castillo, J. C. y Reyna, M. A. (2022). Habilidades múltiples y resiliencia académica universitaria en contexto de la Covid-19. Caso de una Facultad de Derecho en Tamaulipas. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 9(3).
- Dwivedi, P. (2020). How to Build Resilience During College-When it Matters Most. *Harvard Business Review*.
- Fínez, M. y Morán, M. (2015). La resiliencia y su relación con salud y ansiedad en estudiantes españoles. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 409-416.
- Fletcher, D. y Sarkar, M. (2012). A grounded theory of psychological resilience in Olympic Champions. *Psychology of Sport and Exercise*, 13(5), 669-678.
- García, L. (2021). Covid-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24, (1), 8-25. DOI: <https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28080>
- García-Vesga, M. C. y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77.
- Garza, L. (2016). Resiliencia en la Educación Superior para prevenir la deserción escolar en el primer año: caso Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades. Universidad Autónoma de Tamaulipas
- Gershon, N. (2021) Centro de Resiliencia Cohen. Conferencia Principios de Resiliencia en el sistema educativo. Israel.
- González, L. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios asociados a la pandemia por Covid-19. *Espacio I+D, Innovación más desarrollo*, 9(25). <https://doi.org/10.31644/IMASD.25.2020.a10>
- Heilemann, M., Lee, K., y Kury, F. (2003). Psychometric Properties of the Spanish Version of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 11(1), 61-72.
- Jiménez-Segura, F. (2021). Sentido de Vida en el estudiantado universitario por la vir-

- tualización de la educación durante la pandemia provocada por la Covid-19: Modelo de Portafolio de resiliencia. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 144-184. <https://dx.doi.org/10.15517/aie.v21i3.48164>
- Lozano-Díaz, A., Fernández-Prados, J. S., Figueredo-Canosa, V. y Martínez-Martínez, A.M. (2020). Impactos del confinamiento por el Covid-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online. *International Journal of Sociology of Education, Special Issue*, 79-104. <http://doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- Martin, A. y Marsh, H. (2006). Academic resilience and its psychological and educational correlates: A construct validity approach. *Psychology in the Schools*, 43(3), 267-281. <https://dx.doi.org/10.1002/pits.20149>
- Martin, A. (2013). Academic buoyancy and academic resilience: exploring 'everyday' and 'classic' resilience in the face of academic adversity. *School Psychology International*, 34(5), 488-500. <https://dx.doi.org/10.1177/0143034312472759>
- Medina, G., Aza, P., Lujano, Y. y Sucari, W: (2020) Resiliencia y *engagement* en estudiantes universitarios durante el contexto del Covid 19. *Revista Innova Educación*. 2(4), 658-667, <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.04.010>
- Molinero, M. y Chávez, U. (2019). Herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de educación superior. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(19). <https://doi.org/10.23913/ride.v10i19.494>
- Morgan, J. (2021). El análisis de la resiliencia y el rendimiento académico en los estudiantes universitarios. *Revista Nacional de Administración*, 12(1), e3534. <https://dx.doi.org/10.22458/rna.v12i1.3534>
- Navarro, S. (2020). Tendencias en el uso de recursos y herramientas de la tecnología educativa en la educación universitaria ante la pandemia Covid-19. *El Higo Revista Científica*, 10(01), 111-122. <https://doi.org/10.5377/elhigo.v10i2.10557>
- Ocampo-Eyzaguirre, D. y Correa-Reynaga, A. (2023). Situación emocional y resiliencia de estudiantes universitarios, pos-pandemia de la Covid-19. Norte de Potosí, Bolivia. *Revista Sociedad & Tecnología*, 6(1), 17-32. <https://doi.org/10.51247/st.v6i1.322>
- Oviedo, C. y Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34 (4), 572-580.
- Ponce-Peñalosa, A., Calcina-Cuevas, S., Martínez-García, A. y Vilca-Miranda, A: (2023). Resiliencia de estudiantes universitarios postpandemia de la Covid-19. *Polo del Conocimiento*, 8(3), 2145-2154
- Rirkin, M. y Hoopman, M. (1991). *Moving beyond risk to resiliency*. Minneapolis: Minneapolis Public Press.
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros Martínez de Lahidalga, I. y Zuazagoitia Rey-Baltar, A. (2018). Implicación escolar de estudiantes de secundaria: la influencia de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Educación XXI*, 21(1), 87-108. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20177>
- Toland, J. y Carrigan, D. (2011). Educational psychology and resilience: new concepts, new opportunities. *Scholl Psychology International*, 32(1), 95-106.